
FERREYRA-AUBIN EJERCICIOS DE LECTURA
LL
1894
FER


00082350



EJERCICIOS

DE

LECTURA

POR

ANDRÉS FERREYRA Y JOSÉ M. AUBÍN

PROFESORES NORMALES

Obra declarada de texto por el Consejo Nacional de Educación

2ª EDICIÓN

(PRIMERA SÉRIE)

BUENOS AIRES

FELIX M. CHAVEZ PAZ
Casa Introductora y Editora
277, Calle Junín, 277
1894

Al Sr. D. José M. Bustos

LOS AUTORES.

ADVERTENCIA

Son tantos los libros de lectura que para uso de los niños concurrentes á las clases infantiles se han escrito, que, al aparecer uno nuevo, cabe preguntar si la reciente producción no será una de tantas, sin más objeto que satisfacer una vanidad ó llenar un fin comercial.

Ni á una ni á otra tendencia obedece la aparición del presente trabajo.

Con él se proponen sus autores remediar uno de los más graves defectos que en la enseñanza de la lectura se notan, y aunque, desconfiando de sus fuerzas, no tengan la pretensión de lograr cumplidamente su objeto, están firmemente persuadidos de que, intentándolo, ya habrán prestado un servicio á la escuela argentina, empezando con la mayor fe y buena voluntad una obra, á la cual, otros con más fortuna y conocimientos, darán término y feliz remate.

Es un hecho innegable que aún en los grados superiores son pocos los niños que leen con

relativa perfección, siendo, en cambio, considerable el número de los que, á pesar de estar dotados de notable despejo y de más que regular penetración, no logran interpretar debidamente lo que leen; y es un hecho, que todos los profesores han podido comprobar, que la lectura es, de todos los ramos que comprenden los programas, el que con menos agrado y con mayor despego cursan ó aprenden los niños.

Circunstancia es esta última que por su gravedad es digna de reflexión y de meditado estudio.

¿Cuál es la causa, á qué circunstancia se debe que el niño que aprende con interés Historia, Geografía ó Dibujo, mire con tanta indiferencia la lectura, ese precioso instrumento educador, sin cuyo auxilio todo desarrollo intelectual será siempre pobre y deficiente?

A nuestro modo de ver, el mal está en que en esta importantísima y primordial enseñanza, se olvida de un modo lastimoso, una verdad pedagógica ya por nadie discutida, y es que, él que aprende, solamente se interesa por lo que *él* personalmente hace ó descubre, y no por aquello que se le da ya hecho.

Efectivamente: en la enseñanza de la lectura todo es externo para el niño.

Lejos de ser el sujeto activo que descubre ó inventa, es el ser pasivo que recibe lo que otro ú otros hacen ó han hecho.

Importa, pues, reformar de un modo radical la manera de ser de los textos de lectura.

Es necesario que *el niño haga una parte de ellos*, para que, de este modo, alentado por el estímulo que siempre produce la contemplación de la obra propia, se interese por la lectura, y obtenga, por rápida intuición, la noción de su altísima y capital importancia.

La colaboración del niño, *la parte que tome* en la confección, digásmolo así, del texto que necesita, le preparará admirablemente para poder realizar más tarde, sin penosos esfuerzos, ese trabajo de *desentrañamiento* de que nos habla Bain, y que es, sin duda, uno de los más formidables obstáculos que todo texto ofrece al estudiante.

Salvar estos obstáculos; lograr en lo posible que la enseñanza de la lectura sea verdaderamente educadora; conseguir que en ella haya, según la frase de Pestalozzi, *poco libro y mucho pensamiento*, tal es el objeto de esta obra.

Está calculada para servir á todos los niños que hayan aprendido los principios de la lectura en cualquiera de los carteles aprobados por el Consejo Nacional de Educación, especialmente en los editados por esta corporación.

La serie de ejercicios que la constituyen, *exigen* la colaboración del niño, y esto evita el peligro de que los estudiantes se conviertan en meros

repetidores, obligándoles á pensar por sí y no por intermedio ajeno.

Las dudas, que la novedad de la forma pudiera suscitar, quedan resueltas con las advertencias puestas al pie de cada página ó ejercicio.

ANDRÉS FERREYRA Y JOSÉ M. AUBÍN.

EJERCICIOS DE LECTURA

(PRIMERA SERIE)











PASO I



Un niño come

Un niño bebe

Un niño escribe

Un niño lee

El niño llora

El niño ríe

El niño corre

El niño juega

Una niña come

Una niña salta

Una niña bebe

Una niña escribe

Una niña lee

La niña llora

La niña corre

La niña baila

La niña juega

El niño indicará qué número tiene la figura cuya descripción haya leído. E base la última frase. Cuéntese el número de palabras de cada frase. En Paso, como en los siguientes, el alumno debe silabear, deletrear y escribir palabra que presente alguna dificultad ortográfica.





PASO II

Unos niños comen
5 Unos niños saltan
Unos niños beben
Unos niños escriben
Unos niños leen
6 Los niños lloran
Los niños ríen
Los niños corren
7 *Los niños bailan*
Los niños juegan
Unas niñas comen
Unas niñas saltan
8 Unas niñas beben
Las niñas escriben
Unas niñas leen
9 *Unas niñas lloran*
Las niñas ríen
Las niñas corren
Las niñas bailan
10 *Las niñas juegan*

Los mismos ejercicios del Paso I.



PASO III

La niña toma mate

La niña come uvas

El niño bebe agua

La niña bebe leche

El carpintero asierra una tabla

La señora plancha una camisa

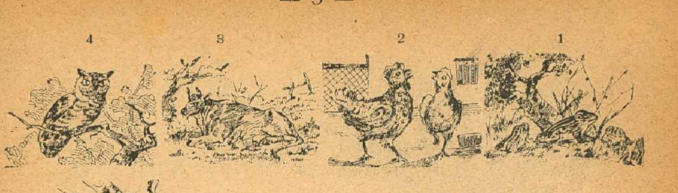
El sastre cose una levita

La cocinera hace la comida

El niño caza mariposas

La niña echa el anzuelo

Ejercicios del Paso I.



PASO IV

Una vaca está echada

Unas vacas están comiendo

Una rana se echa al agua

Unas ranas están escondidas debajo de una planta

Una lechuza está sobre una rama

Unas lechuzas se miran

Una gallina está con sus pollitos

Unas gallinas riñen

Una liebre está acurrucada

Unas liebres corren

Ejercicios del PASO I.



5 PASO V

El zapatero machaca la suela

6 El lustrador busca marchantes

El lechero saca la manteca

El panadero amasa la harina

7 *La lavandera jabona la ropa*

El leñador corta los árboles

8 El gato caza las ratas

Las gallinas comen maíz

9 Los perros buscan la presa

El pescador vende anguilas

10

Ejercicios del Paso I. — Se notará que en casi todos los ejercicios el grabado número 1 no corresponde á la primera sentencia. Esta falta de correspondencia es intencional. Se busca con ella impedir que los Ejercicios se hagan mecánicamente.





PASO VI

Un loro levanta una pata

Los loros mueven las alas

El mono se agarra de una rama

Los monos saltan

El gato caza un ratón

Los gatitos juegan con la gata

Un gallo está sobre una tina

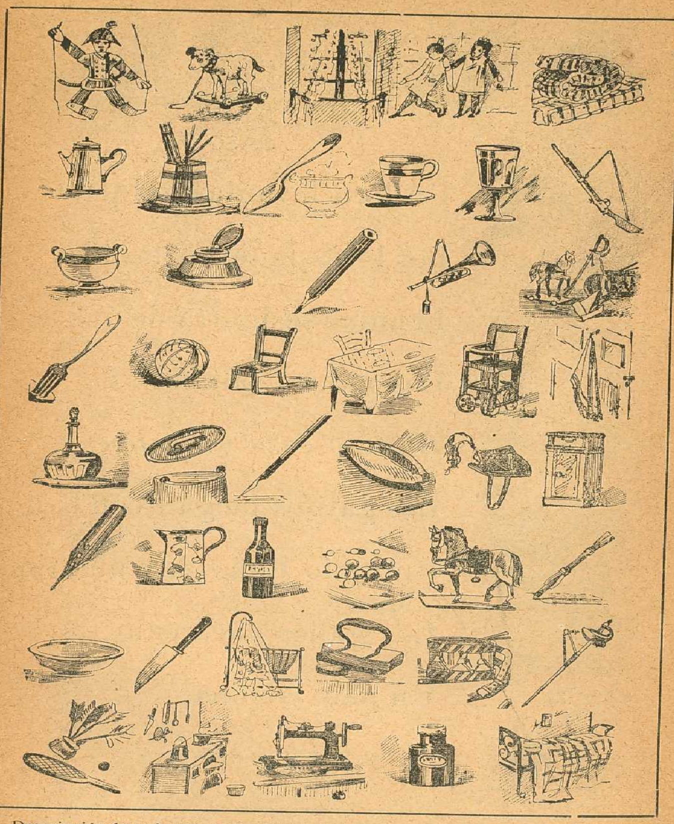
Los gallos cacarean

Un pato camina

Unos patos nadan

Ejercicios del Paso I.

PASO VII



Descripción de cada uno de los objetos de la lámina. La descripción que primero se hará de viva voz, será seguida de una breve composición hecha en la pizarra.
Estos ejercicios, de capital importancia, no deben ser omitidos por los señores maestros.

PASO VII (1)

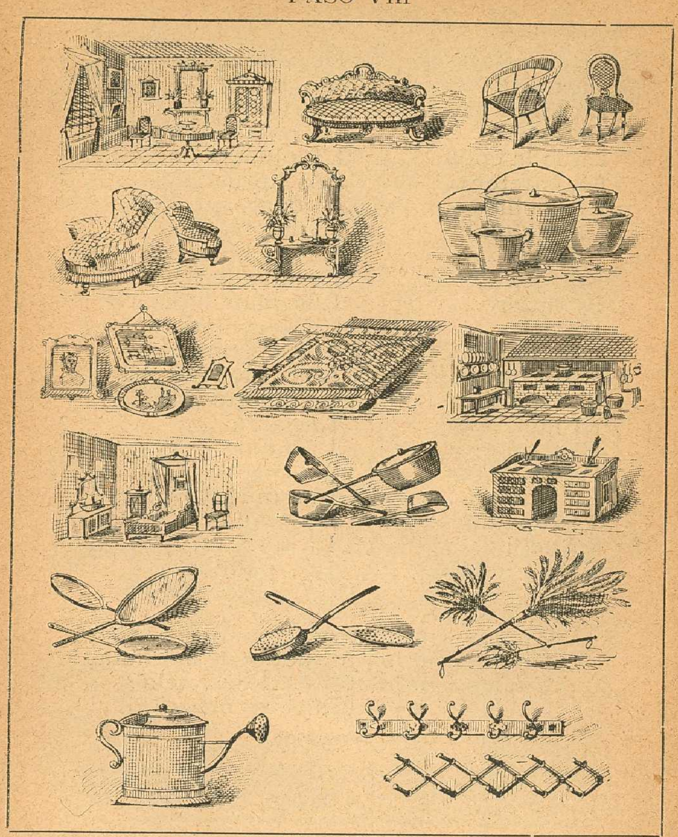
La camita........
La mesita........
La sillita baja........
La sopera........
La silla-coche........
La cafetera........
El pocillo........
El cuchillo........
El pan........
La fuente........
El tintero........
La copa........
El lapicero........
El porta-plumas........
El mantel........
El lápiz........
El tambor........
La escopeta........
El tenedor........
El espadín........
El kepis........
La corneta........
El polichinela........
Las bolas........
El volante........
La botella........
La pelota........
Los juguetes........
El carnerito........
La cuchara........
La cocinita........
El caballito........
Las planchitas........
La servilleta........
Las cortinas........
Los colchones........
La maquinita........
La jarra........
La tapa........
La colcha........
Las muñecas........
La pluma........
La tinta........
Los palillos........

¿Cuáles son los juguetes de los niños?
¿Cuáles son los juguetes de las niñas?
¿Cuáles son los útiles de escuela?
¿Cuáles son los útiles de mesa?

Contestar á las preguntas de este Paso.

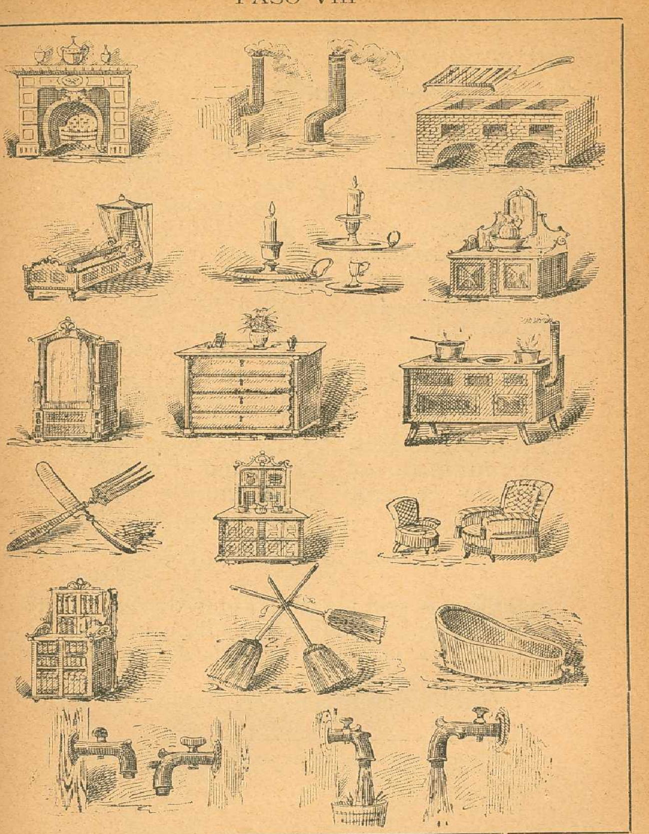
(1) A fin de facilitar la descripción que en la nota anterior indicamos, ponemos el principio de la frase que el niño podrá concluir; ejemplos: *La camita tiene un mosquitero. La mesita es cuadrada.* Los señores preceptores comprenderán que es conveniente que los niños formulen varias sentencias sobre un mismo grabado.

PASO VIII



Descripción y número de cada uno de los objetos de la lámina. Téngase presente lo indicado en la página 8.

PASO VIII



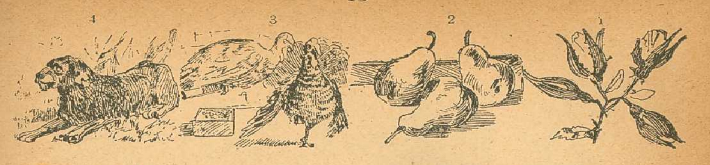
Descripción y número de cada uno de los objetos de la lámina.—Ténganse presentes [i]ndicaciones contenidas en la nota de la página 8.

PASO VIII

La sala........
El sofá........
Los sillones........
Las sillas........
Los espejos........
Los cuadros........
Las alfombras........
La cocina........
El dormitorio........
La cacerola........
El escritorio........
La olla........
La sartén........
La espumadera........
El plumero........
La flor de agua........
Las perchas........
La parrilla........
La chimenea........
La hornalla........
La cama........
El velador........
El lavatorio........
El ropero........
La cómoda........
La estufa........
El trinchante........
El aparador........
Las butacas........
La biblioteca........
La escoba........
La bañera........
La canilla........
El agua-corriente........

¿Cuáles son las divisiones de una casa?
¿Cuáles son los enseres de una sala?
¿Cuáles son los enseres de un dormitorio?
¿Cuáles son los enseres de un escritorio?

Téngase presente la nota de la página 9. Ejemplo: *La sala es la pieza donde acostumbramos á recibir á las personas que nos visitan.*



PASO IX

Un perro ...

5

Dos pavos ...

Tres peras ...

6

Cuatro pimpollos ...

Cinco pájaros ...

7

Seis hojas ...

8

Siete uvas ...

Ocho ventanas ...

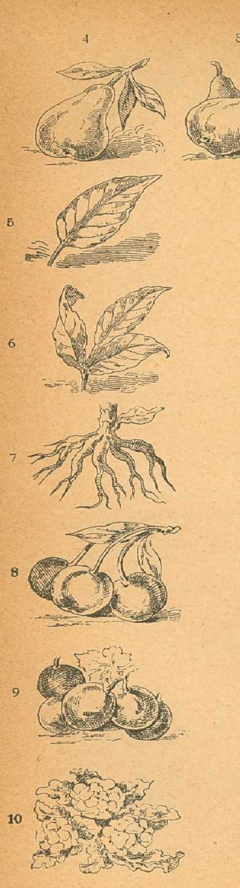
9

Nueve dedos ...

Diez guindas ...

10

El niño concluirá la frase de acuerdo con lo que vé en el grabado. Por ejemplo. *Un perro está echado. Dos pavos se sostienen sobre un pié.*



PASO X

Esta pera...

Estas peras...

Esa rosa...

Esas rosas...

Aquella hoja...

Aquellas hojas...

Esta raíz...

Esas guindas...

Aquellas uvas...

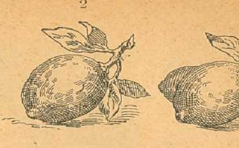
Estas coliflores...

Como en el Paso anterior. — Cuéntese el núm
de palabras de cada frase.

4 3 2 1







5

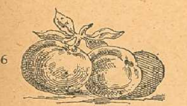




PASO XI

Este árbol...

6





Estos árboles...

Ese limón...

7

Esos limones...

Aquel durazno...

8

Aquellos duraznos...

Este clavel...

9

Ese melón...

Aquel tallo...

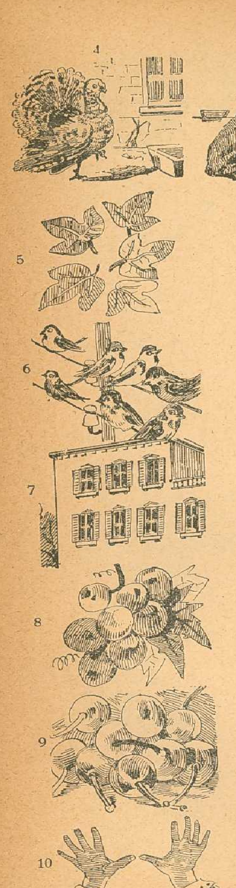
10

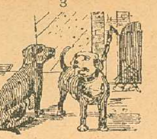




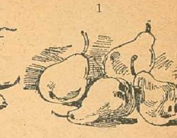
Estos jazmines...

Véase la nota de la página anterior.









PASO XII

Un pavo...

Dos perros...

Tres pimpollos...

Cuatro peras...

Cinco hojas...

Siete pájaros...

Siete ventanas...

Ocho uvas...

Nueve guindas...

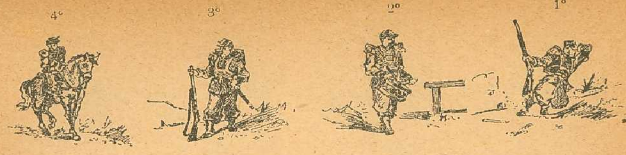
Diez dedos...

Como el Ejercicio anterior.

PASO XIII

El	número	uno,	se	escribe	así:	1
»	»	dos...	»	»	»	2
»	»	tres...	»	»	»	3
»	»	cuatro ..	»	»	»	4
»	»	cinco...	»	»	»	5
»	»	seis...	»	»	»	6
»	»	siete...	»	»	»	7
»	»	ocho...	»	»	»	8
»	»	nueve...	»	»	»	9
»	»	diez...	»	»	»	10
»	»	once...	»	»	»	11
»	»	doce...	»	»	»	12
»	»	trece...	»	»	»	13
»	»	catorce...	»	»	»	14
»	»	quince...	»	»	»	15
»	»	dieciséis...	»	»	»	16
»	»	diecisiete...	»	»	»	17
»	»	dieciocho ..	»	»	»	18
»	»	diecinueve...	»	»	»	19
»	»	veinte...	»	»	»	20
»	»	treinta...	»	»	»	30
»	»	cuarenta...	»	»	»	40
»	»	cincuenta...	»	»	»	50
»	»	sesenta...	»	»	»	60
»	»	setenta...	»	»	»	70
»	»	ochenta...	»	»	»	80
»	»	noventa...	»	»	»	90
»	»	cien...	»	»	»	100

El niño concluirá las frases como la primera y pasará á escribirlas al pizarrón.





PASO XIV

El primer soldado...
El segundo soldado...
El tercer soldado...
El cuarto soldado...
El quinto soldado...
El sexto soldado...
El séptimo soldado...
El octavo soldado...
El noveno soldado...
El décimo soldado...
El décimo niño...
El niño cuarto...
El sexto niño...
El niño séptimo...
El octavo niño...
El niño tercero...
El segundo niño...
El niño primero...
El quinto niño...
El noveno niño...

El niño concluirá las frases y las escribirá después. Téngase presente que frase puede y debe concluirse de varios modos. V. g.: *El primer soldado está* *El primer soldado se agarra la cabeza. El primer soldado sostiene el fusil con la*



PASO XV

5

Un rebaño...

Un batallón...

6

Una colmena...

Una arboleda...

7

Una tropilla...

Un escuadrón...

8

Un montón...

Un piquete...

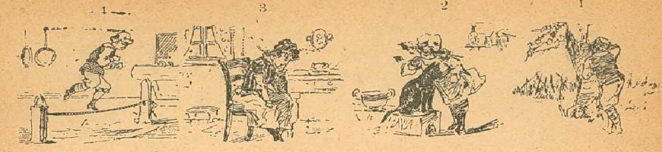
9

Una carabina...

Un enjambre...

10

El niño concluirá las frases como en el PASO anterior. No se olvide que en ésta, como en todas las lecciones, son indispensables los ejercicios indicados en el PASO I.

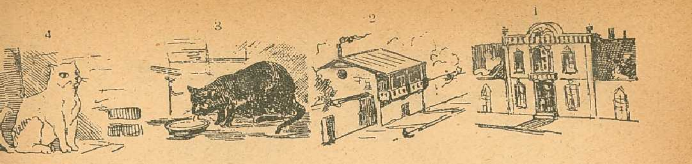


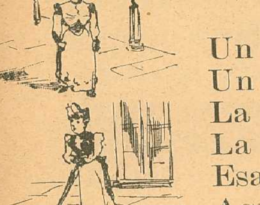


PASO XVI

Aquel niño risueño...
Aquella niñita triste...
Esta niña coqueta...
Este chico llorón...
Aquel chiquitín precioso...
Un hombrón miedoso...
Una mujerona cargada...
Un hombrecico guapo...
Un pajarito preso...
Un chiquillo comilón...
Un viejecito limosnero...
Un mocetón robusto...
Un bribonzuelo desalmado...
Un perrazo bravo...
Un casuchón viejo...
Un arbolito seco...
Un gatito blanco...
Un perrito ñato...
Un corderito muerto...
Un petisito negro...

Los niños completarán las frases. Ejercicios del Paso I y VII.







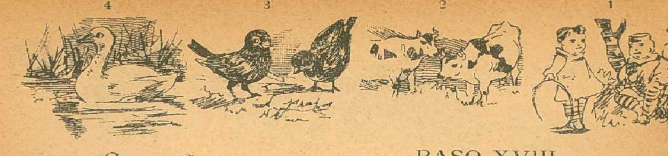
PASO XVII

Un gato blanco...
Un gato negro...
La casa fea...
La casa bonita...
Esa mujer baja...
Aquella mujer alta...
Este niño bueno...
Ese niño malo...
7 El ala derecha...
El ala izquierda...
Una yegua blanca...
Otra yegua negra...
8 Cualquier caballo blanco...
Otros caballos blancos...
Algún animal...
Ningún animal...
9 Todo animal...
Alguna casa...
Toda casa...

Ninguna casa...

10

El niño concluirá la frase. Véase la nota de la

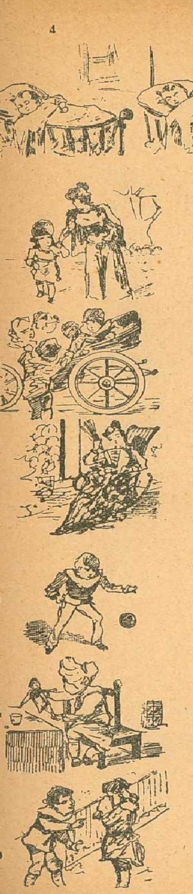




PASO XVIII

5 Unos patos blancos...
Dos pájaros negros...
Las vacas overas...
6 Los niños risueños...
Las niñas lloronas...
Las señoras delgadas...
Las señoras gruesas...
7 Estas niñas enojadas...
Esas niñas cariñosas...
Aquellas niñas estudiosas..
Cualquier casa...
Otra cosa...
8 *Ninguna cosa...*
Cualquier cosa...
Alguna planta...
9 Otras plantas...
Toda planta...
Una casa cualquiera...
Unos caballos cualesquiera
1 *Todas las yeguas...*

4 3 2 1





PASO XIX

El nen. duerme en la cuna

La n.na mece á su hermanito

La madre da de mamar á su hij.

El padre está con sus h.jos

La niñera arrastra á los n.nes

Los n.n.s van en el cochecito

La señ.ra se hamaca en el sillón

El n.n. juega con la pelota

La n.n. juega con una muñeca

El n.n. ríe y la n.n. llora

Los niños al leer sustituirán los puntos por las letras que falten. Ejercicios del Paso I.

PASO XX

el n.n.	su h.j.	el h.rm.n.t.
la c.n.	la p.l.t.	el p.dr.
la n.n.	la m.ñ.c.	el c.ch.
la n.ñ.r.	la s.ñ.r.	los h.j.s
el s.ll.n	la m.dr.	los n.ñ.s

---

t.	b.d	b.l.
m.t.	b.b.	v.t.
t.l.	d.d.	v.n.
c.m.	c.n.	l.v.
v.c.	d.m	b..
l.n.	n.b.	.n.
s.d.	t.m.	t..
b.t.	s.l.	.s.
.d.	m.n.	.l.
.v.	s.s.	.s.
.l.	n.n.	.d.
.s.	b.c.	.t.
..n.n.	n.d.	.m.
m.m.	m.l	.s.

Véase el Paso anterior.





PASO XXI

5 María pl.ncha una cam.sita

Josefa lava un p.ñ..lo

Ángela hace la c.mida para
6 una muñ.ca

Leonisa escribe una cart. para su papá

7 *Eustaquio arregla las habitaciones*

Marí. juega con la muñeca

8 Julia cose en la máquina unos calz.nes

Teodora peina á su herma-
9 n.to

Los hermanos caz.n maripos.s

10 *Los herm.n.los juegan al volante*

Los niños sustituirán, al leer, las letras que faltan.
Ejercicios del Paso I.

PASO XXII

planch .	pap .	mar . p . s . s
cam . s . t .	hab . t . c . . n . s	vol . nt .
pañ . . l .	máq . . n .	com . d .
muñ . c .	calz . n . s	herm . n . t . s
cart .	herm . n . s	escr . b .

---

car .	p . n .	y . g .
niñ .	niñ .	g . ll .
carr .	sog .	p . .
tiz .	fueg .	p . ch .
coch .	kil .	g . rr .
llam .	jarr .	ll . v .
caj .	perr .	p . t .
pit .	pel .	c . f .
gat .	pat .	z . rr .
yem .	pep .	f . r .
sof .	poz .	s . p .
kep . s	chiv .	. j .
burr .	llam . d .	f . l . .
carr . z .	ar . ñ .	p . . z .

Los niños sustituirán los puntos por vocales, formando palabras.



PASO XXIII

Juan estudia un probl.ma

Honorio vá á la escu.la

Pedro hace rodar el arc.

Márcos quiere ser milit.r

León remonta un barril.te

Octavio levanta el tr.mpo

Benito anda en el vel.cípedo

Diego es jugad.r de cesta

Ángel caza insect.s

Enrique c.za maripos.s

El niño sustituirá los puntos por vocales. Ejercicios indicados en el Paso 1.

PASO XXIV

un pr.bl.m.	un vel.c.p.d.	r.m.nt.r
la esc..l.	un tr.mp.	c.z.r
el .rc.	un jug.d.r	.st.d..r
un mil.t.r	la cest.	r.d.r
un barr.l.t.	los ins.ct.s	l.v.nt.r

.sc.	s..s	.nd..
.st.	b..l	.lm.
.nd.	.lt.m.	.sl.
.sm.	.sn.	l..n
.st.t.	.nc.	.st.
.nd.	.nd m..	.st.
b..s	.nd.b.	.st.
m..s	.nd.v.	.lt.
t..s	.sc.b.	.sc..l.
l..s	.sc.d.	.sc.s.
d..s	.st.t..	.st.m.
v..s	.ld.b.	.lv.d.

Véase el PASO anterior. Las palabras incluidas en este ejercicio están en los tres precedentes.





PASO XXV

Los niñ.s salen de la clase

El maestro dá una voz y romp.n filas

Luis juega al v.l.nt.

Su h.rm.n. Honoria juega con él y le gana

Le gana porque es más serena y más ágil

Pedro, Juan y Diego juegan á la pel.ta

Un niño juega al ar.

Otros se divierten jugando al tr.mpo y al ta-te-ti

Suena una campana y los niñ.s forman de nuevo

Están alegres y contentos porque han j.·g.do

Véase el Paso anterior.

PASO XXVII

n.ñ.s	v.l.nt.	J..n
cl.s.	h.rm.n.	D..g.
m..str.	H.n.r..	p.l.t.
v.z	s.r.n.	.r.
f.l.s	.g.l	tr.mp.
L..s	P.dr.	t.-t.-t.

---

banc.	lect.r.	cas.
regl.	escrit.r.	call.
tint.	gimnást.c.	núm.r.
lapicer.	geogr.fí.	vered.
cuadern.	aritm.tic.	plaz.
libr.	hist.r..	escuel.
pizarr.	gram.t.c.	grad.
map.	geometr..	secci.n
registr.	cant.	clas.
armari.	botán.c.	pát..
tinter.	zoolog..	vestíbul.
tiz.	dib.j.	direct.r
punter.	músic.	maestr.

Véase el Paso anterior.

PASO XXVII

Los niños salen de la cl.s. y á la voz de su m..str. rompen filas.

Luis se pone á jugar al volante con su hermana H.n.r..

Honoria gana á su hermano L..s porque es más ligera y más ágil.

Algunos n.ños juegan á la p.l.t..

Es un ejercicio muy bueno porque ensancha el pecho y fortalece los músculos.

Sin embargo, J..n encuentra que es más divertido jugar al t.-t.-t., pero Pedro dice que le satisface más jugar al tr.mp.

No tiene presente que j.g.r al trompo es muy peligroso.

Muchos niños se han lastimado jugando con él, y muchos otros han roto sus zapatos jugando á la ray..l.

Suena una campana.

El maestro dá una voz.

Estos n.ñ.s cuando juegan no riñ.n.

Véase el Paso anterior.



PASO XXVIII

Esta es una esc..la pública

La m..stra habla á sus discí-
p.los

Los niños están en el recreo

En el gimnasi. hay muchos
aparat os

Hay una clase sin alumn.s

Los varones han formado un
batall.n

Dos niños juegan al v.lante

La maestr. está en la escuel.

Otra niña salta en la cuerda

Los varon.s juegan en el g.mnasio

Véase el Paso anterior. Desígnese y descríbase el grabado á que se refiere la sentencia que se lee.

PASO XXIX

.st.	m..str.	.p.r.t.s
.sc..l.	niñ.s	v.r.n.s
p.bl.c.	d.sc.p.l.s	b.t.ll.n
m.ch.s	r.cr..s	v.l.nt.
.l.mn.s	g.mn.s..	c..rd.

---

pel.t.	Cat.l.n..	cart.ll.
anot.d.r	Car.l.n.	l.n.
esp.j.	Cas.m.r.	tint.r.
Val.r.o	Sar.	Nat.l..
Val.r.a	Sus.n.	Nic.l.s.
Vic.nt.	Sim.n.	n.r..
Od.n.	Pa.l.	Mar..
.d.v.	Pa.l.n.	Man..l
Ol.y.	Ped..	Mat..
Zo.l.	Ben.t.	Lu.s
.l.m.	B.d..	Lid..
Zen.n.	B.g.	Lol.
Yag.	De.d.m..	Coy.t.
Od.n.	Dor.t..	Tad..

Véase el Paso anterior. Los alumnos formarán nombres propios con las palabras que empiezan por mayúscula.





PASO XXX

El cazador anda por el monte.

Un perro le sigue de cerca.

El cazador lleva una escopeta.

Si vé una perdiz, la mata.

La escopeta se carga con cartuchos de munición ó á bala.

Los patos se cazan con munición.

El avestruz se caza con boleadoras.

Las fieras se cazan á balazos y con trampas.

El zorro y el gato son cazadores.

Las arañas cazan insectos.

Véase el Paso anterior.

PASO XXXI

.l c.z.d.r .nd. p.r .l m.nt.
.n p.rr. l. s.g.. d. c.rc.
.l c.z.d.r ll.v. .n. .sc.p.t.
s. v. .n. p.rd.z l. m.t.
l. .sc.p.t. s. c.rg. c.n c.rt.ch.s d. m.n.c..n ó á b.l.
l.s p.t.s s. c.z.n c.n m.n.c..n
l.s .v.str.c.s s. c.z.n c.n b.l..-d.r.s
l.s f..r.s s. c.z.n . b.l.z.s y c.n tr.mp.s
l. z.rr. y .l g.t. s.n c.z.d.r.s
l.s .r.ñ.s c.z.n .ns.ct.s

El niño sustituirá los puntos por vocales.

PASO XXXII

Diego va *á* la escuela.
Juan socorre á un menesteroso.
El gato está á la derecha.
José anda á tientas.
El ladrón es prendido *á* la puerta.
El perro es conducido *á* tirones.
El agua llega *á* los techos.
El burro es molido *á* palos.
Anita enseña *á* leer.
Julio habla á un perro.
Juan socorre al menesteroso.
Anita enseña á escribir.
Diego vá á la cocina.
El lobo es prendido á la salida.
El burro es conducido á empujones.
El perro está á la izquierda.
El carnero es molido á bastonazos.
José anda á oscuras.
Los botes llegan á los techos.

Los niños leerán estas frases y escribirán en el pizarrón otras análogas, por ejemplo: *Diego va á comprar papel.*

PASO XXXIII

Sara está *ante* su padre.
El ladron está *ante* el comisario.
El maestro está ante la clase.
El niño duerme *bajo* techado.
El cordero yace bajo el tigre.
El caballo cáe bajo el tranvía.
El padre sale *con* sus hijos.
Justo toma café con leche.
El herrero golpea con el ....
Jorge estudia con empeño.
Ida estrelló un huevo *contra* el .....
Alvaro tira la pelota contra la pared.
Natalio tiene un caballo *de* ......
El padre de Sara es anciano.
Diego viene de la escuela.
Antonio cae de espaldas.
La estátua es de mármol.
Ambrosio estudia de noche.
La hora de salida ha sonado.
Uno de los niños sale de la ....
El mes de Enero ha pasado.
Vivo en la ciudad de ....

Ejercicios como los del Paso anterior.

Félix llora *de* malo.
Veo un gorro *de* dormir.
Francisco corre *de* miedo.
Veo el bozal *del* perro.
La canasta *de* un panadero es redonda.
El carro *del* panadero está roto.

Julián mira *desde* el balcón.
El maestro habla *desde* el pupitre.
Arturo está *en* la sombra.
El ratón entra *en* la cueva.
El carpintero está *en* mangas de camisa.
Tadeo es hábil *en* el violín.
El niño dice una cosa *en* secreto á su mamá.
Octavio camina *entre* dos señoras.
El hombre está *entre* la espada y la pared.
Ester mira *hacia* la casa.
El niño tira *hacia* el blanco.
Raquel llega *hasta* el carruaje.
Agar cose *para* su hijo.

El zapatero trabaja *para* vivir.
El cazador sale *para* el campo.
Mauro está pronto *para* escribir.
El caballo está ensillado *para* señoras.
El niño es reprendido *por* su padre.
Vemos salir el sol *por* la mañana.
Un tigre anda *por* el monte.
El borrico camina *por* la fuerza.
Hortensia va *por* agua á la fuente.
Exaltación anda *sin* botinas.
El gato está *sobre* la mesa.
El nene gatea *tras* la niñera.

Ahí veo un conejo.
Hay una cabra.
Ahí corre un caballo.
Un hombre trabaja *cerca* del conejo.
El caballo está *lejos* del hombre.
¿ *Adónde* hay una sierra?
¿ *Dónde* está la señora?
¿La señora está *dentro* ó *fuera*?
¿El loro está *arriba* ó *abajo*?
¿Qué hay *delante* de la señora?

¿Qué hay *detrás* del conejo?
¿Quién está *debajo* de la mesa?
¿Qué hay *encima* de la mesa?
¿Qué vemos *junto* al pozo?
Es *temprano, recién* sale el sol.
La señora está *aún* en el balcón
El conejo está *todavía* quieto.
Ese conejo no se moverá *nunca*.
Un niñito hace *bien*.
Otro niño hace *mal*.
El gordinflón camina *despacio*.
El niño *no* hace *nada*.
La señora está *también* desocupada.

Los niños ligeros........
El niño *menos* ligero *que* los otros........
El niño *más* ligero *que* los otros........
El niño más ligero que el primero........
El niño *tan* ligero *como* el segundo........
Un niño *muy* ligero........
Un niño *ligerísimo*........
Un niño tan alto como el último........
Un niño menos alto que el tercero........

Un niño más alto que el cuarto........
Un niño muy alto........
Un niño altísimo........
Un niño más juicioso........
Un niño menos atento........

No debe el profesor permitir que el niño se limite á leer lo que está escrito.
En todas las sentencias, en todos los ejercicios, es necesario que ponga algo suyo; en una palabra: no debe leer sin inventar algo.

PASO XXXIV

El hombre se apoya en el bastón
El b.st.n es de madera.
La m.d.r. se saca de los árboles.
Las ramas de los .rb.l.s tienen hojas.
Las h.j.s de los .rb.l.s son de color verde.
Las vacas comen pasto.
La a'falfa es p.st.
El p.st. es el alimento de los animales.
Las matas de pasto abundan en el campo
Otros animales también comen pasto.
Tales son: el c.b.ll., la .v.j. y la c.br.
Los gatos y los perros comen c.rn.
Carnívoros se llaman estos anim.l.s
El gato caza r.t.n.s
Los ratones comen queso.
El q..s. se hace con la leche.
Las v.c.s, las c.br.s y las .v.j.s dan l.ch.
El p.rr. pelea con el g.t.
El p.rr. y el g.t. no son amigos.
Los .m.g.s no se p.l..n.

Véase la nota de la página 26.

PASO XXXV

.l p.st. .s .l .l.m.nt. d. l.s .n.m.l.s
l.s h.j.s d. l.s .rb.l.s s.n d. c.l.r v.rd.
.tr.s .n.m.l.s t.mb..n c.m.n p.st.
T.l.s s.n: .l c.b.ll., l. .v.j. y l. c.br.
C.rn.v.r.s s. ll.m.n .tr.s .n.m.l.s
.l q..so s. h.c. c.n l. l.ch.
.l b.st.n d.l h.mbr. .s d. m.d.r.
L.s r.m.s d. l.s .rb.l.s t..n.n h.j.s
L.s r.t.n.s c.m.n q..s.
.l p.rr. p.l.. c.n .l g.t.
L.s g.t.s y l.s p.rr.s c.m.n c.rn.
L.s v.c.s, c.br.s y .v.j.s d.n l.ch.
.l g.t. c.z. r.t.n.s
L.s m.t.s d. p.st. .b.nd.n .n .l c.mp.
L.s v.c.s c.m.n p.st.
.l h.mbr. s. .p.y. .n .n b.st.n
L. .lf.lf. .s p.st.
L. m.d.r. s. s.c. d. l.s .rb.l.s
L.s .m.g.s n. s. p.l..n
.l p.rr. y .l g.t. n. s.n .m.g.s

Véase el Paso anterior.

PASO XXXVI

La Flor ....
El fl . rón ....
Un fl . . ero ....
Para fl . . ecer ....
La fl . . ista ....
El fl . . eciente ....
Un fl . . ido jardín ....
El fl . . ipón ....
La fl . . está ....

La Sal ....
Lo s . . ado ....
La s . . azon ....
La s . . ina ....
Lo s . . obre ....
El s . . ero ....
El s . . adero ....

El Agua ....
El ag . . dor ....
El ag . . rrás ....

El niño completará las palabras derivadas y hará frases con ellas. Ejemplos—*El floron de yeso. Un florero de porcelana.*

El ag . . cendo ....
El ag . . cero ....
La ag . . da ....
El ag . . rdiente ... . .
El ag . . dor ....

El Mar ....
El m . . eo ....
El m . . ino ....
El m . . inero ....
La m . . inera ....
La ciudad es m . . ítima ....

La Flor ....
El f . . . ón ....
Un f . . . ero de ....
El jazmín va á fl . .·. ecer ....
La f . . . ista ....
Un jardín f . . . ido ....
El f . . . ipón es ....
Vivo en la f . . . esta ....

La Sal

Un pescado s . . ado
La sal se pone en el s . . ero
La sal se saca de las s . . inas
Juan trabaja en el s . . adero
El gusto del agua del mar es s . . obre
S . . obre quiere decir s . . ino
S . . ino quiere decir que contiene s . .

Agua

. g . . d .
. g . . t . r .
. g . . rr . s
. g . . c . nd .
. g . . c . r .
. g . . d . r
. g . . m . r . n .
. g . . rd . . nt .

Flor

fl . r . n
fl . r . r .
fl . r . c . r
fl . r . st .
fl . r . c . . nt .
fl . r . d .
fl . r . p . n
fl . r . st .

Sal

s . l . d .
s . l . z . n
s . l . r .

Mar

m . r . .
m . r . n .
m . r . n . r .

s.l.n.	m.r.n.r.
s.l.n.	m.r.n.r.s.
s.l.br.	m.r..nt
s.l.r.s.	m.r.n.
s.l.d.r.	m.r.t.m.

PASO XXXVII

En la sala de lectura de la casa de nuestro tío Salvador, hay un fl.r.r. muy bello y de mucho gusto.

Pón este hermoso jazmín y esta blanca diamela en el fl.r.r. que está sobre mi mesa de estudio.

Los almendros de nuestra quinta han empezado á fl.r.c.r.

Fuímos á la casa de la fl.r.st. de la calle de Salta, para encargarle un ramo para mi madrina.

Los negocios del señor Fernández están en estado fl.r.c..nt.

El jazmín del cabo que tiene mí tía Juanita está muy fl.r.d.

El fl.r.p.n es una planta cuyas flores son blancas, y de un olor fuerte y penetrante.

El domingo pasado, después de comer, fuímos á pasear por la Fl.r.st.

Téngase presente la nota de la página 26.

Las fl.r.s no deben guardarse de noche en las habitaciones.

El fl.r.p.n ha empezado á fl.r.c.r.

Toma este ramo de fl.r.s, que traje de la fl.r.st., y ponlo en el fl.r.r. que está en mi cuarto.

Iré á pasear por la calle de la Fl.r.d.

Junto á mi casa se ha establecido una gran fábrica de s.l.z.n

Marcelino dice que derramar sal del s.l.r. trae desgracia; yo le he preguntado á mi maestro, y me ha dicho que no merecen fe semejantes cosas.

Mi mamá compró un kilogramo de pescado s.l.d.

El lugar donde se cría la sal, se llama s.l.n. y á los hombres que la trabajan s.l.n.r.s

Las pastillas de clorato de potasa que yo tomo para curarme la garganta, tienen un sabor s.l.n.

El agua del mar es s.l.d.

Mi hermano Vicente tiene un modo de hablar muy s . l . r . s .

Mi primo Juan está empleado en un s . l . d . r . de la Ensenada.

La s . l se extrae de las s . l . n . s y se emplea en las fábricas de s . l . z . n.

Los hombres que sacan la s . l de las s . l . n . s, se llaman s . l . n . r . s

Miguel ha derramado la s . l del s . l . r .

Me gusta el pescado fresco, pero no cuando está s . l . d .

El agua del mar tiene un sabor s . l . d . muy desagradable.

El vino está muy . g . . d .

Compré agua al . g . . d . r español.

Al pintor se le derramó el . g . . rr . s

Mi primo compró un . g . c . nd . para jugar en Carnaval.

Así que salimos de nuestra casa, cayó un terrible . g . . c . r .

En el campo se encuentran depósitos de agua, llamados .g..d.s.

Me dieron un vaso de .g..m..l.

La piedra llamada .g..m.r.n., me gusta mucho.

En la c..d.d h.y .n. f.br.c. d- .g..rd..nt.

El .g..d.r vende .g..

El .g.. del río es mejor que la de aljibe.

Cuando me embarco sufro mucho con el m.r..

Mi casa tiene una pieza pintada de azul m.r.n.

La cocinera de mi tía Dolores, tiene un hermano m.r.n.r.

El comercio m.r.t.m. es el que se hace por mar.

El acorazado «El Plata» desembarcó su m.r.n.r.. para que presenciara las Fiestas Mayas.

El tío de Andrés es m.r..nt.

La m.r.n. de guerra es poderosa.

Yo no bebo vino puro sino a....o

Compró agua al a......r

Los pintores hacen uso del a......s

El primer día de Carnaval, mi condiscípulo Abelardo me mojó con un a.......o

A un depósito de agua se le suele llamar a....a

Quise lavarme las manos y puse agua en el a.......l

Mi tía me obsequió con un vaso de a......l

No me gusta la piedra llamada a.........a

No me gusta el olor del a.........e

No puedo embarcarme porque enseguida me m...o

Mi padre compró un anteojo m....o

El viejo Matías antes de ser soldado fué m......o

El comercio que se hace por mar se llama m......o

Alejandro dice que, si su padre le deja, quiere ser m....o

El «25 de Mayo» es el buque más ligero de nuestra m....a

Yo tengo un tío m......o

La m........a del acorazado «El Plata» bajó para presenciar las fiestas Mayas.

PASO XXXIX

El pájaro entró en la *sala* y batió las .... contra el cristal de la ventana.

Mi hermana *Eva* ha comprado un.... muy extraña.

El centinela me gritó: *¡atrás!* y del miedo que sentí, se me cayó la ..... de pejerreyes que traía en la mano.

Dame un piolín para *atar* la .... que hemos cazado.

La *raza* humana no es hija del ....

Demuestra no *amar* á los pájaros el que rompe la .... que suspende su nido.

No contento Horacio con hacer *rajas* mi caballo de madera, se ha divertido en ..... el pergamino de mi tambor.

Yo me moría de *risa* viendo los esfuerzos que hacía Pepe para .... la cuerda de la campana.

Fuí á pasear por la orilla del *río* y pude ... cantar á unos pescadores.

El niño encontrará nuevas palabras, leyendo al revés las de anterior ejercicio que van subrrayadas y explicará su significado.

Si no alcanza á comprender ó á explicar el significado de las palabras que invente, lo hará el maestro en los términos mas claros y sencillos.

Ejemplo: El pájaro entró en la *sala* y batió las *alas* contra el cristal de la ventana.

Mi tío *Adán*, ... muy bien.

Los lecheros que traen leche con *nata*, ... sus caballos en el poste de la esquina de mi casa.

A *Sora* le han regalado unos .... preciosos.

Dábale *arroz* á la ..... el abad.

Omar dió un precioso .... de flores á su tía Evangelina.

El niño completará el sentido de la frase, colocando, en el lugar señalado por los puntos, la palabra que resulte leyendo al revés la subrrayada en la misma frase.

PASO XL

En la s.l. entró un pájaro y batió con las .l.s en el vidrio de la ventana.

Yo venía de comprar pejerreyes, cuando un centinela me gritó: ¡.tr.s! y fué tal el susto que sentí, que se me cayó la s.rt. que traía en la mano.

Voy á buscar un piolín para .t.r la r.t.

Juan no demuestra .m.r á los pájaros, pues rompe cuanta r.m. encuentra á su paso, si vé que sustenta un nido.

S.j.r y r.j.r las cosas es propio de niños mal educados.

No puedo contener la r.s. cada vez que veo al sacristán .s.r la cuerda para repicar la campana.

Fuí á pasear á orillas del r.., y á pesar de mis deseos, no pude ..r cantar á los pescadores.

Mi condiscípulo .m.r ha regalado á su maestra un precioso r.m. de camelias blancas y rojas.

Véase la nota de la página 26.

Mi padre n.d. porque le enseñó mi tío .d.n.

Los .r.s de S.r. son preciosos.

Juan se cayó al r..

PASO XLI

L. n.t. es la parte grasa de la leche.

Esta leche tiene poca n...

El p...o tiene por enemigo el g..o

Juan y Luis están siempre como el perro y el ....

.n l. s.l. se reciben las visitas.

Vino á visitarnos D. Esteban y le hicimos entrar en la ....

.n nid. es una habitación para los pájaros.

Los pájaros cuando son chicos no salen del ....

L. z.rr. es un animal muy astuto.

Mi tío veló esta noche porque temía que en el corral entrara una z...

L.s s. pos son unos animales muy feos.

Salí después de llover y encontré el camino lleno de s....

La r.s. demuestra alegría.

Yo, cuando veo que una persona cae y no se hace daño, no puedo aguantar la ....

Véase la nota de la página 26.

L.n.m. es un selio que se pone en el sobre de las cartas, para que no las pueda abrir nadie sino aquél á quien van dirigidas.

Esta mañana recibí una ,carta sin....

Los niños completarán las frases y palabras.

PASO XLII

El marinero despliega la *vela*.
Andrés se acuesta y apaga la v . l .
El niño duerme y la madre . e . a
La *Sierra* de Córdoba es muy hermosa.
El carpintero usa la s . . rr .
El agua está *tibia*.
A Eleodoro le han roto la t . b . .
Vicente tiene una herida en la *cara*.
Mi padre no compra lana porque está . a . a
Manuel hace un favor y lo hecha en . . . .
Enrique es muy *bajo*.
Andrés tiene voz de . a . o
Cuando me llaman me . . . de la azotea.
El médico cura
El . u . a dice misa.
La enfermed d de Elena no tiene . . .
El herrero compró una lima.
Me gusta el zumo de la . i . a
Ernesto l . . . un pedazo de hierro.
Compré una botella de *vino* San Juan.
Mi tío v . n . á visitar á mi papá.

El niño sustituirá los puntos por las letras correspondientes.

PASO XLIII

En el tren del *Norte* llegó el .... que cantará en la Ópera.

Juan se metió en la *boca* el .... del cuchillo.

Pegó sobre la *lata* con un bastón de ....

La *borla* de mi casquete es de una .... muy fina.

El perro puso la *pata* encima de la .... de la cacerola.

El tío de *Paco* me pidió una .... de agua fresca.

El mozo ha cargado sobre la *jaca* una .... de naranjas.

No *paso* un solo día sin comer .... de arroz.

Andrés toma *mate* mientras traduce el .... de su libro al francés.

Una *mora* me vendió un hermoso .... de flores.

El niño encontrará las palabras que faltan en el ejercicio invirtiendo el orden de las sílabas que forman las palabras subrrayadas.

Ejemplo: En el tren del *Norte* llegó el *tenor* que cantará en la Ópera.

Arturo, á pesar de tener un *tajo* en la pierna, se puso á bailar la ....

Enrique ha escondido una *cosa* en un ....

Cada vez que visito á mi tía la *monja*, me da un pedazo de .....

El patrón del *queche* «Isabelita» ha perdido un ..... de dos mil pesos.

Es *malo* subir á la .... sin permiso de su dueño.

PASO XLIV

Mi tío puso una *cosa* dentro de un....

El sirviente de *Paco* rompió la....

El perro corría y con la *pata* derribó la .... de la olla.

Tomó el cuchillo por el *cabo* y se lo metió en la....

Yo no *paso* un día sin comer...

Tomé un palito de *tala* y me puse á tocar el tambor en una .... de petróleo.

A mi tía la *monja* no le gusta el ....

Le serví *mate* á Lucio y, sin querer, le manché el....

El cristal de *roca* es ....

María cosía la *bata* y Enrique jugaba á la ...

Esteban es muy *malo*. Trepa por la... sin permiso de sus padres.

La *borla* del gorro del juez es de mucha.....

Como en el ejercicio anterior.

PASO XLV

Veo las v.l.s del buque y al *tenor* q.. ha v.n.d. d.l n.rt.

Tengo un plato de cr.st.l que me sirv. p.r. c.m.r s.p.

Pedro t.m. *mate* m..ntr.s .scr.b..l t m.

Paco compr. un sombrer. de c.p.

Con un b.st.n d. *tala* p.g. sobre .n. l.t.

Compré .n *ram*. d. flor.s á .n. mor.

Para comer s.p.tengo .n plat. d. lat.

Escondo una *cosa* en un s.c.

Arturo baila la *jota* á pesar de tener un t.j. en la pierna.

Encontré el *cheque* que perdió el patrón del q..ch. «Isabelita».

El q..ch. del tío d. P.c. embarcará al *tenor* que vino d.l n.rt.

Mi t.a l. *monja* me da siempre .n p.d.z d.j.m.n

Estoy enfermo si *paso* .n s.l. días s.n comer s.p.

C.mpr. un r.m. de fl.r.s y comí s.p. en un pl.t. de cr.st.l de roca.

Se m.t.n en la *boca* el c.b. del c.ch.ll.

Véase la nota de la página 61.

PASO XLVI

Las velas están en ....
Las velas para alumbrar se hacen ....
El que durante la noche no duerme, ...
El hueso llamado tibia está ....
Se llama tibia á una cosa ....
El vino se hace ....
En la cara están los ....
Cuando uno no tiene remedio se dice ....
El cura todos los Domingos ....
Las cosas de mucho precio son ....
Cuando se hace un favor, no ....
Sierra es un instrumento que usan ....
Los carpinteros cortan la madera ....
De la lima me gusta ....
La lima es un instrumento de ....
El vino se toma ....
Cuando nos enfermamos ....
Para que el agua se ponga tibia ....
La sierra la usan ....

El niño debe completar la frase y el maestro procurará que la complete de dos, tres ó más modos.

PASO XLVII

Al que no puede hablar se le llama m....

Cuando se me ensucia el saco, me lo m....

Tenemos los ojos en la c...

Una cosa que cuesta mucho dinero, es una cosa c...

Fuí al jardín, subí al manzano y arranqué una m......

Mi tío compró en remate una m...... de terreno.

En la escuela me siento solo en un b....

La sirvienta de mi casa salió para poner su plata en el b....

Mariano está muy enfermo; el médico dice que no tiene c. .

Fuí á la iglesia y ví al c...

Yo si encuentro mi pieza sucia tomo una escoba y la b....

Cuando llueve las calles se llenan de b....

Cuando mi padre me manda callar me c....

No puedo calzarme porque me duele un c....

Los niños completarán cada dos frases con los isónimos correspondientes. Por ejemplo: *Al que no puede hablar se llama mudo. Cuando ensucio el saco me lo mudo.*

PASO XLVIII

El carpintero para aserrar la madera se sirve de la s.....

Mi mamá nunca deja la puerta abierta, siempre que sale la ......

Mi tía hace los vestidos en poco tiempo, porque tiene máquina de c....

El cocinero trajo del mercado unos pescados muy lindos y los puso á .....

Para tener una centena de cosas se necesitan c...

Pedro ha herido á Enrique en la ....

Cuando hay elecciones los buenos ciudadanos van á v....

Juan tiró la pelota contra el suelo y la hizo .....

Nuestro cuerpo está cubierto de un pelo muy fino llamado v....

El campo en verano es muy ....

Mi papá compró una segadora para tenerla pronta cuando llegue el tiempo de la .....

Siempre doy limosna á una niñita .....

Los niños emplearán los parónimos correspondientes para concluir las frases pasando á escribirlas al pizarrón. Ejemplos: Para tener una centena de cosas se necesitan *cien*. Pedro ha herido á Enrique en la *sien*.

PASO XLIX

Pedí al almacenero una vela barata y me vendió una de s...

Para pescar se necesita poner en el anzuelo un....

Cuando reuno dos ó tres cantidades en una sola, s...

Al jugo del limón y de la naranja se le llama ....

Los árboles tienen en el interior del tronco un líquido que se llama s....

A una persona que sabe mucho se le llama ....

D. Andrés vá á cazar todos los Domingos porque le gusta mucho la c...

El propietario cuida mucho de su ....

Yo para calzar no uso zapato sino b...

Mi hermano siempre que hay elecciones ....

A la boca le llaman algunos cavidad b....

La *m* es una consonante y la *i* una .....

Véase el Paso anterior.

PASO L

Llegué á mi casa muerto de sed, bebí un v... agua con un poco de zumo de limón.

Cuando tomamos muchas* flores, las agrupamos atándolas con una cinta hacemos un r...

Para ir á la escuela tengo que salir á la c....

Para abrir una puerta se necesita tener la ll...

La ropa sucia la lava la l........

Mi gallina blanca puso un h....

Cuando voy por la calle camino por la v..... y no por el arroyo.

Cuando veo á una persona con tiznes en la cara me dá r...

Fuí á buscar á Julio y no ha querido v....

Al dueño de un almacén se le llama a.........

Yo no voy solo á la escuela, me acompaña la s.......

Los niños completarán la frase.

PASO LI

La *vereda* está sin barrer.

Iremos al *teatro* y *después* nos acostaremos.

El caballo de Esteban *mañereaba* mucho.

Nosotros *somos* del campo.

En la escuela hay un salón *vacío*.

Fuí á la casa de enfrente y no me dejaron *entrar*.

La gata se metió en el *agujero*.

Salí corriendo de mi casa y *tropecé* con mi primo Romualdo.

No *comprendo* una palabra de este *enredo*.

Visitamos á nuestros padres y después nos *fuimos* á dar un paseo por la dársena.

Pepe y Ramón se *pelearon* á la puerta de la escuela.

Cerraron la puerta y nos dejaron *afuera*.

Quise entrar en la Catedral pero la gente *empujaba* de tal manera, que no pude lograr mi intento.

Las legumbres se *cocen* con agua y sal.

Cuando *podamos* haremos decir una misa para el *difunto*.

La gallina puso un *huevo*.

Se procurará que los niños digan los errores que suelen cometerse en la pronunciación y escritura de las palabras subrrayadas.

Notaran, por ejemplo, que hay quien, en vez de decir *vereda*, *entrar* y *huevo*, dice *vedera*, *dentrar* y *güevo*.

PASO LII

Me ofrecieron un vaso de agua así que llegué, pero yo no la *bebí*, porque recuerdo siempre que es malo beber estando cansado.

Tengo en el patio un *hermoso* jazmín.

¿Quién te vendió este *ramo* tan hermoso? La florista de la *calle* de Callao.

Encontré á la *sirvienta* de Rosalía en la calle de San José.

Cuando fuimos á ver á Romualdo, la sirvienta *barría* la escalera.

Barriendo la *vereda*, encontré un peso y se lo entregué á mi hermano Raúl.

Un caballero se cayó del *caballo* y se rompió un brazo.

Me da *risa* ver la cara que pone Rosario cuando la dejan en penitencia.

Mi tío Esteban cuando vino de la estancia me trajo un *huevo* de tero.

La *bandera* argentina tiene dos fajas azules y una blanca.

La flor del almendro es blanca, la del granado roja y la del lino de un hermoso *azul*.

Mi hermana está lavando porque no tiene *lavandera*.

El *almacenero* compró en remate *diez* atados de escobas.

Como en el Paso anterior.

PASO LIII

Toma un libro y *ponte* á estudiar.

No te *acerques* al fuego, que puede hacerte daño.

Entra á ver á tu padre, si *quieres*.

Cuando hayas concluido, *ven* á decirme el resultado.

Cuando hablen *escucha* y después *escribe* lo que hayas oído.

Tú eres un muchacho de muy poco juicio.

Arrímate á la puerta y empuja cuanto puedas.

Acuérdate de lo que te he dicho y no te comprometas con nadie.

Tú no tienes razón, con que así. *déjate* de historias y no *pongas* mala cara á tu amigo.

Consuélate con la esperanza de salir mejor en el próximo examen.

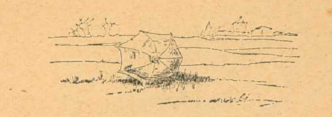
Vístete de *prisa, ponte* el sobretodo, y anda á ver como sigue tu cuñado.

Entra si *quieres* y verás la pajarera que he comprado ayer.

Escúchame con c lma, y verás cuán fácil te es salir del apuro en que estás metido.

Tú le has ofendido, *bájate* á darle una satisfacción.

Como en el ejercicio anterior.



EL QUITASOL DE JUAN

Hace un calor insoportable.

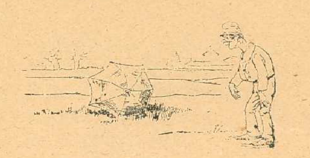
El sol cae perpendicularmente.

Nada protege contra sus rayos.

Los árboles que se divisan á lo lejos están secos, no tienen hojas y no dan sombra.

¡Si yo tuviera un quitasol!...

Así decía Juan, dirigiéndose á la población que junto á los árboles secos se levanta.



—¡Hola! ¿Qué es aquel bulto?

Pues es un q..t.s.l

¡Vaya si lo es!

Y nuevecito.

Parece hecho para mí.

¿Quién será el dueño?

Y J..n vuelve la vista en todas direcciones y no vé á nadie.

—No hay duda, dice, el q...... está solito.

Puesto que nadie lo reclama, y á mí me hace falta, me apodero del ....



Así dice Juan, y avanza gozoso hacia el abandonado objeto.

—¡Qué bien me viene!

¡Como me burlaré de los ray . s solares!

En cuanto llegue á la p . bl . c . . n lo guardo.

Sí, señor, l . g . . rd . hasta otro viaje.

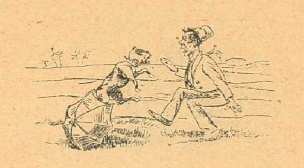
Ya está junto al deseado quitasol.

—¡Qué lindo! murmura Juan contentísimo.

¡Es seda pura! Lo menos cuesta veinte nacionales.

¡Vaya, carguemos con él!

J . . . extiende la mano y...



¡Buuub!

¡Santo Dios! ¡Qué sorpresa!

Un tremendo perro *ñato* salta sobre ....

Y .... queda inmóvil.

Su actitud es ridícula.

El p...., que no es malo, se detiene.

Y vuelve á dormir á la sombra del ....

Mientras que ...., respuesto de su miedo, echa á correr.

Y corre que te corre.

Y jura no tomar en su vida nada de lo que pueda encontrar en el camino. ¡Nada!

Aunque, como el ...., no tenga d..ñ:

¿Qué reflexiones morales nos sugiere este cuento?

LAS DISTRACCIONES DE D. SABAS

Él no lo puede remediar.

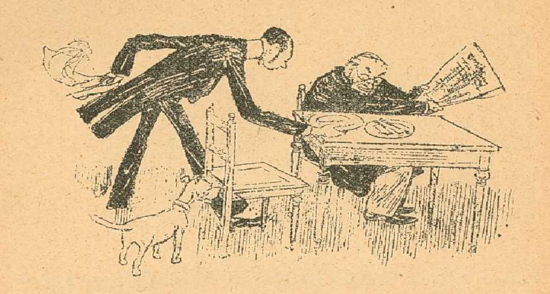
Dios le hizo así, y así será toda su vida.

Distraído hasta la exageración.

A veces, sale, sube al tranvía, y cuando el mayoral le alarga el boleto, se encuentra con que se olvidó del dinero, y como no puede pagar tiene que bajarse.

Otras veces trata de ver á un amigo, y cuando está en la calle no se acuerda del domicilio de la persona á quien busca.

La distracción es la desgracia de don Sabas, y es también causa de mil casos que al pobre señor le suceden, enojosos unos, y graciosos otros como el que voy á contar.



Don Sabas venía de «*La Plata*», y como fuese más de mediodía y sintiese apetito, determinó entrar á una hostería, y almorzar en paz y gracia de Dios

Entró, pidió la lista, y calándose los anteojos, la recorrió detenidamente, para hacer la elección de los platos sin precipitación y con el debido tino.

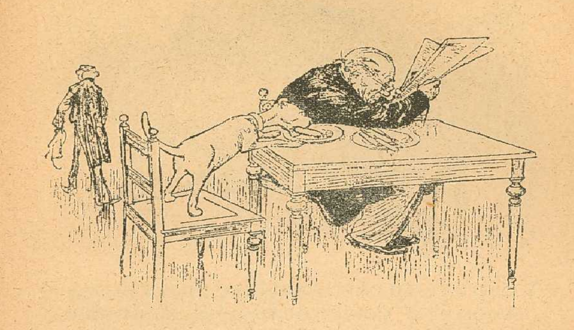
Ya decidido, volvióse al mozo que esperaba sus órdenes y le dijo:

—Salchichas á la provenzal.

Y tomando «*La Nación*», se puso á leerla.

No tardó el mozo en volver con el manjar pedido, pero don Sabas no lo notó.

Enfrascado en su lectura y siguiendo su costumbre, ya no se acordaba ni de la hostería ni del almuerzo.



Pero si don Sabas no hacía caso de las salchichas, no le sucedía lo mismo á *Medoro,* lindísimo perrito perteneciente á uno de los pensionistas de la hostería.

Este inteligente can se decía á sí mismo.

—Bien dicen que unos nacen con estrella y otros estrellados; mire Vd. á este buen señor, con qué indiferencia mira el apetitoso plato que al frente tiene...

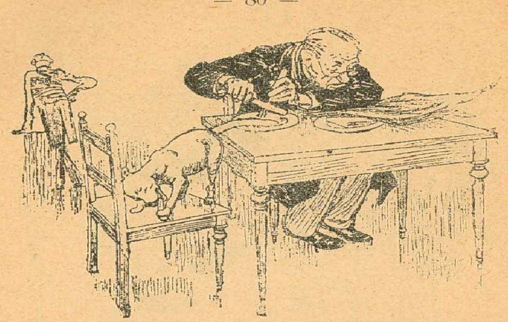
Si yo estuviera en su lugar......otra cosa sería.

¿Y si le diera una lección?

¿Y si le vaciara el plato?

Sin duda que sería cosa graciosa

Allá vá, probemos, Medoro.



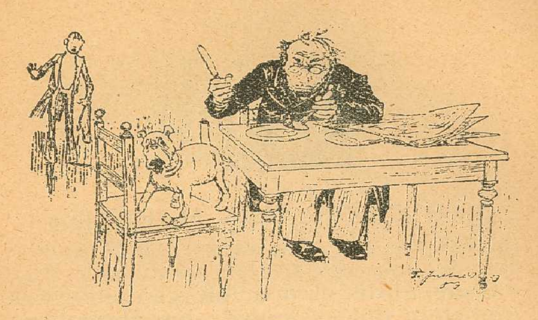
Y el travieso perrito lo hizo como lo pensó.

Acercóse con precaución; y sin hacer gran ruido, se subió á una silla que quedaba á la izquierda de nuestro distraído.

Después de cerciorarse de que don Sabas no había reparado en él, adelantó con gran cuidado el hocico, y con una limpieza digna de admiración, desocupó el plato. Logrado su objeto dióse vuelta con sumo disimulo y sin bajarse de la silla empezó á dar buena cuenta de las codiciadas salchichas.

Qué ricas están, decía en perruno lenguaje; y qué cara pondrá este caballero al encontrarse sin ellas.

Lo menos ..... No pudo continuar; un dolor vivísimo en la cola le hizo lanzar un doloroso aullido.



¿Qué había pasado?

Una cosa muy sencilla.

Un dolorcito agudo en el estómago, devolvió la memoria á don Sabas, que, sin dejar de leer, empuñó tenedor y cuchillo, pinchó y cortó, — y hubiera llevado el tenedor á la boca, si el horrible quejido de Medoro no le hubiera hecho observar que lo que tenía ensartado en las puntas del tenedor no era salchicha ni cosa parecida, sino un fragmento de la cola del goloso y audaz perrito.



¡POR CAZAR UNA MARIPOSA!

Como el día es apacible y sereno, y la atmósfera tibia y suave, don Homobono sale, en compañía de su esposa doña Eufrasia y de su hijo Homobonito, á dar un paseo por los alrededores de la ciudad.

¡Pasean con todo regalo!

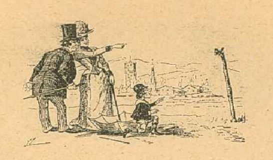
El niño vá delante, marcando el paso tal cual lo hace en la e. . . . . a

Sus padres van detrás, doña Eufrasia cubriéndose con la . . . . , y don Homobono apoyado en un grueso bastón de madera del Chaco.

Los dos esposos conversan alegremente acerca del campo y sus bellezas, cuando un grito rápido y ahogado les distrae.

—¿Qué es esto, Homobonito?—¿qué pasa?

¡Qué pasa!



Nada de cuidado.

Homobonito, con una .... doblada, mira con insistencia hacia uno de los postes del camino, y dice á sus padres muy quedito:

—¡Chitt! ¡Mirad! Una mariposa.

—Yo nada veo, — dice don Homobono. —¿Dónde?

—¡Allí, papá!

—Mira bien, Homobono, — dice la señora, bajando la .... y señalando con su índice derecho al .....

—¡Y es verdad!

—Yo quiero cazarla, dice Homobonito.

—¡Qué has de hacer tú! En cuanto te muevas, remonta el vuelo.

—Pues yo la quiero, — dice el chiquillo medio llorando.

—Espera; estaos quietos, yo la cazaré, — dice el padre, deseoso de complacer á Homobonito.



Y don Homobono se prepara sonriendo.

—¡A la una! A las dos! A las tres!

Da un salto y... un grito y un ¡ay! lastimero se dejan oír.

¿Qué ha sucedido?

Don Homobono al saltar ha hecho pedazos la .... de doña Eufrasia y de un vigoroso empellón ha hecho dar una ...... de carnero al pobre Homobonito que se queja á grito herido.

¿Y su sombrero?

Con tanta furia ha dado con él contra el poste, que ha reventado la parte superior.

Los tres riñen, mientras la blanca mariposa, libre de todo daño, da vueltas sobre la calva de don Homobono, quien en esta campal batalla no sólo ha perdido el .... sino que ha quedado sin ......

¿Qué reflexiones morales nos sugiere este cuento?



CÓMO SE GANA UN MILLÓN

I

Ernesto Pumm era un mozo muy emprendedor.

Deseaba ganar dinero con su trabajo, pero tenía poca suerte.

Cuantos negocios emprendía le salían mal, muchos de ellos, no porque estuvieran mal ideados, sino porque carecía de los fondos necesarios para emprenderlos debidamente.

Pensando en la manera de mejorar su suerte se sentó un día Ernesto en un banco del Parque.



Pero no acertaba con un medio.

Los obstáculos aumentaban y las probabilidades de alcanzar éxito disminuían.

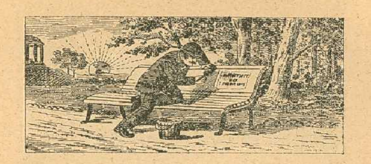
Desesperado, se levantó, y al hacerlo dió un grito de desesperación.

Su traje, el único que poseía, estaba completamente cubierto de fajas paralelas, de un color amarillento.

¿Qué le había sucedido al pobre Ernesto?

Una cosa muy sencilla: acababan de pintar el banco, y la pintura, fresca, se pegó al traje.

Ernesto quedó triste y acongojado, pero de pronto se dió una palmada en la frente, y exclamó: —¡Me he salvado! ¿Qué se le había ocurrido?



Una cosa muy sencilla: hacerse quitamanchas y lograr que todas las personas concurrentes al Parque se convirtieran en propagadores de su industria.

Y pensando que nadie es profeta en su patria, determinó dar á su invento un nombre extranjero.

Encargó á un grabador un molde, y un domingo muy de mañana fué pintando en todos los bancos del Parque, con letra vuelta al revés, las palabras: «Tintura de Pumm para quitar manchas».

Una vez terminada esta operación, retiróse Ernesto, exclamando: — Si esta vez no gano dinero, confieso que voy á perder la esperanza.

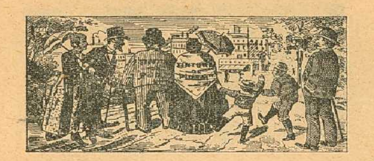


Ernesto no se equivocó.

Poco á poco el Parque se fué llenando de paseantes, los cuales, después de recorrerlo en todas direcciones, se sentaban, muy descansados, y bien ajenos del anuncio que dentro de poco pasearían en la espalda de sus sacos y levitas.

Ernesto, temiendo que el gozo pintado en sus facciones le denunciara, fué á esconderse en un macizo de árboles, y desde allí pudo contemplar un espectáculo que le llenó de gozo, y que le aseguró de un modo indudable el éxito de su plan, y por consiguiente, la manera de hacer fortuna.

¿Qué es lo que vió Ernesto?



Un espectáculo original.

Un matrimonio sumamente grueso, paseaba con gran aplomo por una de las calles más concurridas, ostentando en sus anchas espaldas el letrero que Ernesto pintó en los bancos.

La gente se detenía á contemplar á la original pareja, en tanto que se enteraba del anuncio, de tan chistosa manera hecho público.

Al anochecer, eran por miles los que habiendo notado que, á su pesar, les habían convertido en anunciadores, se retiraban furiosos por el traje perdido y por el papelón representado.

Sólo Ernesto se retiró contento y restregándose las manos.



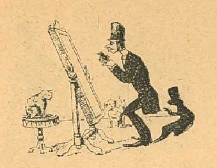
Y no sin razón.

Porque desde aquel día su tintura para quitar manchas, que efectivamente era muy buena, se vendió de una manera asombrosa, á tal extremo que, á pesar de los numerosos dependientes dedicados á su venta, el establecimiento estaba todo el día lleno de parroquianos.

El negocio fué espléndido, y al cabo de algunos años Ernesto pudo descansar de sus fatigas.

Para ganar un millón, decía, *se necesitan tres cosas: mucho amor al trabajo, mucha imaginación y mucha constancia.*

¿ Fueron lícitos ó ilícitos los medios empleados por Ernesto para hacer fortuna, y porqué ?



EL SOMBRERO DE ENRIQUE

Enrique está contentísimo.

Ha recibido una invitación para una gran fiesta que da el banquero señor Medina, á cuya fiesta sólo han sido invitadas personas de alta categoría.

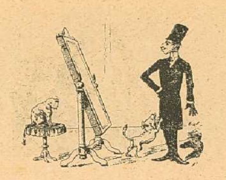
Ministros, senadores, diputados, comerciantes de gran fortuna, periodistas, en fin, todas las celebridades de la ciudad.

Estrena un magnífico traje cortado por el mejor sastre de la Capital.

Luce flamante sombrero de copa, y cubre sus manos con finísimos y primorosos guantes.

¡Qué gran papel va á representar!

¡Cómo espera divertirse!



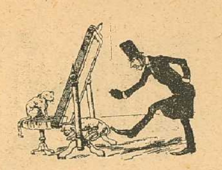
Enrique está completamente vestido, y sólo espera el coche que ha de conducirle á la casa del b . . . . . ro Medina.

De pie, ante un magnífico espejo, se contempla, ensayando varias posiciones, para escoger la que mejor le siente.

No hay duda, está muy elegante, su porte es irreprochable.

Lo que le encanta sobre todas las cosas es su sombrero correcto y brillantísimo.

De repente, siente como un empujón en las rodillas; baja la vista, y ve á Sultán, el perrito favorito de la casa, que, apoyando sus dos patas delanteras sobre la levita de Enrique, le mira con visible satisfacción.



¡Largo de aquí! grita En.....e enfurecido.

Sultán obedece y recobra su posición natural.

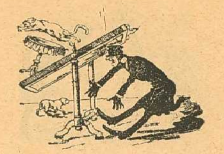
Pero, ¡oh dolor!

Enrique se desespera.

¿Qué le pasa?

Una verdadera desgracia. Las patas de Sultán han dejado dos manchas grasosas sobre la flamante levita del pobre Enrique, el cual, después de convencerse de que las manchas son difíciles de sacar, y viendo al perrito al alcance de su bota, le da un tremendo puntapié.

El perro ladra, escapa, y Enrique lanza un grito. ¿Qué ha sucedido?

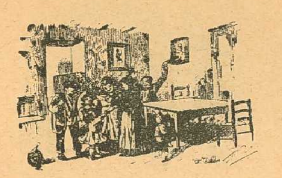


Una nueva desgracia.

El perro, al recibir el puntapié, ha escapado por debajo del espejo, al cual ha dado un violento empujón.

A consecuencia del empujón, el espejo ha volteado de un modo rápido y violento, y al voltear, ha derribado el taburete en que dormía la gatita «Miní» y ha hecho una torta del reluciente sombrero de Enrique, quien, asustado por el golpe, pierde el equilibrio y cae sentado al suelo, pensando que, después de tantos preparativos y por culpa de Sultán, se queda sin sombrero y sin poder asistir á la fiesta del señor Medina.

¿Qué reflexiones morales nos sugiere este cuento?



UNA BROMA

¡Trán! ¡trán! llaman á la puerta.

Abren, y entra un peón cargado con una caja grande y pregunta por la dueña de la casa.

—¿Qué se le ofrece á Vd.?

—¿Es Vd. doña Josefa Fernández?

—Yo soy.

—Pues de parte de su hermano don Vicente aquí tiene Vd. esta carta y este obsequio.

—A ver mamá, á ver, empiezan á gritar Carmen y Trinidad, mientras que Vicente se saca el sombrero y agita los brazos, gritando:

—¡Viva el tío!



Doña Pepita dá al peón un peso de gratificación.

El peón dá las gracias y se vá.

Mientras tanto Vicente ha tomado un martillo y empieza á abrir la caja.

¡Qué será! ¡Qué contendrá!

—¡Son muñecas! dice Trinidad.

No señor, dice Cármen, vestidos de París.

—¡Son tortas! dice Román, que es el más goloso.

—¡Para mí! ¡Para mí! grita Gerardo, que es el más pequeño.

—¡Silencio, niños! grita doña Pepita.

Entre tanto Vicente que ha continuado trabajando, dice:

—Ya está, mamá.



Quita los últimos clavos, y sin saber cómo, salta la tapa y un muñeco terrible, de grandes barbas, asoma agitando los brazos.

¡Qué susto!

¡Qué gritería!

Doña Pepita grita; Carmen se cae de espaldas; Trinidad escapa; á Vicente se le cae el gorro, mientras que Gerardito y Ramón ruedan por el suelo hechos un ovillo.

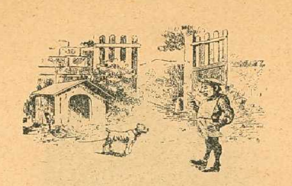
Cuando empiezan á reponerse del susto, Trinidad aparece riendo y dice:

—¿Saben qué día es?

—No, responden todos.

—Es el día de Inocentes.

Todos comprenden la broma del tío que ha querido festejar el día y sueltan una carcajada celebrando la ocurrencia.



EL BURLADOR BURLADO

El cocinero Luis está enojado con el perro León.

Está enojado, porque siempre le ladra.

Y aprovecha la ocasión de estar León atado, para vengarse y satisfacer su enojo.

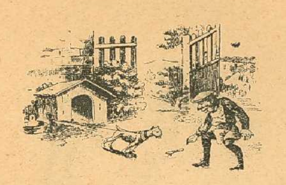
¡Qué hará!

Piensa un rato y por fin forma su plan.

Vuela á la cocina, toma un hermoso pedazo de carne y se lo muestra al perro que se abalanza en vano; la cadena le tiene sujeto.

León ladra desesperadamente, y su desesperación divierte en extremo á Luis.

El perro se cansa y deja de ladrar, convencido de que no puede alcanzar la codiciada presa.



Pero Luis no está contento.

No considera su diversión concluída.

Se burla del perro, mostrándole el pedazo de carne.

Pero en vano.

León permanece quieto.

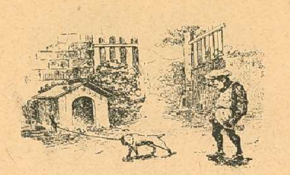
El cocinero, para atraerle, se acerca paso á paso.

El perro, inmóvil, le deja hacer.

Parece que desprecia á su burlador.

Éste, engañado por la aparente mansedumbre del can, se acerca más, se inclina y alarga la mano.

Entonces el perro, con una rapidez pasmosa, se pone de pie y salta sobre el c......., que, sorprendido, deja caer el trozo de c....



De la que se apodera el perro, con visible satisfacción.

El c.c.n.r. L..s quiere recuperarlo.

¡Pero es tarde!

León le mira con aire amenazador y le regaña de un modo poco lisonjero.

Entonces se cambian los papeles.

El perro se retira á su casilla y el c....... queda rabiando.

Y es justo. ¡Quiso burlar y fué burlado!

Esto enseña que las acciones malas, aún cuando se haga objeto de ellas á un animal, al fin reciben su castigo.

EL TESORO DEL EMIGRADO

Juan, pobre campesino de las montañas de Salta, era un trabajador que, como la generalidad de ellos, tenía la desgracia de ser muy ignorante, creyendo á pie juntillas cosa innecesaria el saber leer y escribir, y tiempo perdido el que se emplea en aprender á descifrar garabatos, que es como él llamaba á las letras.

Cierto día que estaba trabajando en un campo de un rico vecino de la población, descubrió una pequeña caja de hierro que, á juzgar por el aspecto, debía haber permanecido enterrada largo tiempo.

Abrióla con mucho cuidado, y vió que contenía un papel amarillento, cubierto de signos medios borrados.

Al ver que contenía cosa para él de tan



poco valor, hizo un gesto de menosprecio, y murmuró:

—¡Bah! ¡Siempre lo mismo! ¿Para qué perderán los hombres el tiempo haciendo estos garabatos?

Si hubiera sabido que lo que iba á encontrar era este papelucho, no me habría molestado.

Mas valdría que me hubiera hallado unas cuantas onzas de oro, que buena falta me hacen.

Y al decir esto, tiró el papel con enojo, y volvió á su trabajo, convencido una vez más de la inutilidad del papel escrito para el mundo.

Por la tarde de aquel mismo día, salió á pasear el maestro de escuela del pueblo, y quiso la casualidad que, encontrándose cansado, se sentara al pie de un árbol, cercano al campo en que trabajaba Juan.

El maestro era un hombre instruído, de buen corazón, y lleno de abnegación por la enseñanza de los niños; pero, á pesar de tales prendas, pasaba una vida llena de disgustos, por no poder cubrir con sus escasos medios las necesidades de su modesta familia.

Pensando en esto estaba, cuando le llamó la atención un papel que el aire

arrastraba suavemente, y que vino á detenerse á un paso del sitio ocupado por él.

Movido por la curiosidad, lo recoge y se pone á leer.

—¡Dios mío!—exclama, faltándole las fuerzas, por efecto de la sorpresa.

Vuelve á leer, creyendo que se había engañado, y cuando está convencido de ser verdad lo que lee, mira al cielo, estrechando aquel papel contra su pecho, y exclama:

—Gracias, Dios mío; al fin habéis escuchado mis ruegos, compadeciéndoos de mi pobre familia.

El papel que Juan había tirado con desprecio, era una carta escrita por un realista, que, por huir de la persecución de los patriotas, después de la victoria de Salta, había enterrado toda su fortuna, antes de emigrar á un país extranjero, y explicaba en aquella carta el paraje donde quedaba enterrado el tesoro; declarando que la persona que lo encontrara podía disfrutar de él, como legítimo heredero, si pasados cincuenta años no había vuelto á su patria el legatario.

Sólo pedía al que lo encontrara, que, desde el momento de estar en legítima posesión del tesoro, mandara decir, cada año, una misa por el alma del emigrado.

La carta tenía la fecha 15 de Marzo de 1813.

El descubrimiento se hizo el 15 de Octubre de 1875, lo que demostraba que el dueño de aquella fortuna había muerto.

Al momento corrió el maestro al lugar indicado, y encontró, en efecto, una gran tinaja enterrada, llena de monedas de oro y de joyas de gran valor, y en una cajita de hierro, otro documento, escrito en papel sellado, ratificando la legitimidad de la herencia en favor del que la encontrara.

Dos días después no se hablaba en el pueblo de otra cosa que de la inmensa fortuna del maestro, y de la gran desgracia que era el no saber leer ni escribir, reconociendo, con razón, hasta los más ignorantes, la necesidad y las ventajas que proporciona una buena educación.

El que más se lamentaba era Juan, el montañés, quien al contemplar la dicha del afortunado maestro, sentía una gran pena considerando cuán feliz habría sido él, si hubiera poseído aquella riqueza.

Desde entonces contaba á todos su desdicha y les decía: « *Yo soy un infeliz por no haber aprendido á leer, que es la peor desgracia, porque el hombre ignorante es un verdadero ciego, inútil á si mismo y á sus semejantes.* »

Raciocinando de esta manera, Juan se determinó á visitar un día al maestro, y le suplicó encarecidamente que le hiciera la gracia de enseñarle á leer y escribir.

Maestro y discípulo fueron tan empeñosos, que antes de tres meses Juan, estando en disposición de tomar apuntes, y llevar cuentas con claridad, fué elevado á la clase de mayordomo de una estancia, y, mediante la aplicación y la economía, llegó á ser, con el tiempo, socio de su patrón.

Habiendo trabajado con éxito algunos años, pudo comprar á su socio la parte que tenía de la estancia, y cuando Juan murió, dejó á sus hijos una regular fortuna.

Antes de espirar se le oyó decir estas palabras: «*hijos míos, si yo no hubiese aprendido á leer, habría acabado mi vida en la miserable situación de un infeliz trabajador.*

No olvidéis que, si hoy sois ricos, lo debéis á que vuestro padre ha aprendido á leer casi viejo, pues todas las edades son buenas para aprender.

Acordáos de que el principal elemento de la riqueza es una buena educación.»

EL NIÑO PUNTUAL

Era la mañana de uno de los primeros días del mes de Agosto del año 1822.

Una furiosa tempestad se desencadenaba sobre la ciudad de San Juan, convirtiendo sus calles en verdaderos pantanos, y haciendo su tránsito casi imposible.

En el salón de clase de la principal escuela de la ciudad, conversaba el Director del establecimiento con un maestro rural, huésped suyo por algunos días.

—¡Qué temporal tremendo! decía el segundo al primero; hoy sí que puede asegurarse que no tendrá Vd. un solo alumno.

—Se equivoca usted completamente; puedo asegurarle que tendré un niño presente en la escuela.

—Pero, es posible! ¿Puede haber una criatura que arrostre esta avalancha de agua, para concurrir á la escuela? Esto parece cosa de cuento.

—Pues pronto se convencerá Vd. por sí mismo.

Y como para testimoniar lo que el maestro decía, la puerta del salón se abrió lentamente, y un niño de unos doce años penetró en el salón, saludó á los dos maestros atentamente, y sin preocuparse de su soledad, dirigióse pausadamente á su asiento poniéndose á escribir con suma atención.

II

El Director de la Escuela se sonreía, observando la sorpresa pintada en el rostro de su colega:

—¿Qué le parece á Vd.? preguntó.

—Que no vuelvo de mi asombro, y que, ó yo me equivoco mucho, ó bien este niño,

tan cumplidor de su deber, dará honra á su familia y días de gloria á nuestra patria.

Aquel niño, á quien ni lluvias, ni vientos, ni soles, impedían cumplir con su deber, se llamaba *Domingo Faustino Sarmiento,* y fué uno de los hombres más famosos de América.

Sarmiento que fué ministro, presidente, general, embajador y escritor insigne, recordaba, con orgullo, que mientras fué niño, *¡jamás faltó ni un solo día á la Escuela!*

¿Qué nos enseña la conducta de Sarmiento?

LA PROVIDENCIA

El viejo molinero Matías tenía su molino á poco más de un cuarto de legua de la Esperanza, que como se sabe, es la más antigua de las colonias de Santa Fe.

Matías tenía un nieto muy perezoso, y el abuelo, que le quería entrañablemente, se propuso curarle de tan peligroso defecto, y con el fin de lograrlo, le dijo un día:

—Jacinto, vas á entregar á don Gregorio, el de la chacra de la Cruz, esta bolsa de harina.

—Pero abuelo, si está muy lejos la chacra, murmuró el muchacho á quien no gustaba mucho la comisión.

—Anda tonto, de aquí á la chacra hay dos leguas escasas y la *Zagala* es una mula que, en un momento, hace el viaje de ida y vuelta.

Conque, anda y no seas remolón.

—Pero, ¿y si me cae el saco? replicó el muchacho que siempre encontraba inconveniente cuando de trabajar se trataba.

—¡Oh! no te apures por tan poca cosa, si esto llegara á sucederte, no tienes más que llamar á la *Providencia,* vas á ver como viene y como te lo carga otra vez.

II.

Convencido el chicuelo, aunque no del todo, montó, á su pesar, sobre la mula, y aplicándole los talones, la hizo partir á buen paso.

Durante la primera legua, todo marchó á maravilla, y Juanito no tuvo motivo de queja; pero al mediar la segunda, ya sea que el chico hostigara demasiado á la mula, ó bien que ésta no estuviera de buen humor, lo cierto es que el animal empezó á dar muestras de impaciencia, dando al fin en el suelo, con el saco de harina y con el conductor.

Juanito, que al sentirse caer se había asustado, al ver que no se había hecho daño exclamó: Bueno, lo que es por parte de los huesos están corrientes, lo más feo será tener que colocar de nuevo el saco; pero, afortunadamente mi abuelo me dió un buen consejo del cual voy á aprovecharme, porque estoy deseoso de verme

de nuevo en casa, sin responsabilidades, y con licencia para entregarme de nuevo á mis queridos juegos, en compañía de todos mis amigos y camaradas.

Y lo que es otra vez, no me engaña mi abuelito, no; eso de ir de aquí para allá con sacos de harina, no es muy de mi gusto. ¿No hay en casa peones? Que lo hagan ellos.

III.

Y después de esta reflexión, el muchacho, muy satisfecho, se puso en pie, y poniendo las manos ahuecadas junto á la boca, á manera de bocina, gritó con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Señora *! rovidencia!*, ¡señora *Providencia!* Tenga Vd. la bondad de venir, que me hace usted mucha falta.

Y después de lanzar estos gritos, se sentó muy confiado en la *Providencia*, á la cual, de buena fe esperaba.

Pero, pasó un rato más que regular y la tal señora no aparecía.

¿Qué será esto? se preguntaba Juan, ¿estará la *Providencia* muy lejos y no me oirá? Volveremos á llamarla, y repitió

sus anteriores gritos, pero, ¡en vano! la *Providencia* no venía.

La tarde iba avanzando, y Juanito, perdida la esperanza de recibir un auxilio extraño, se decía muy afligido:

—¿Y qué hago yo ahora, pobre de mí? ¿Quién me coloca el saco encima de la mula, porque yo no puedo; ¡si pesa dos veces más que yo!

¡Buena la ha hecho mi abuelo! Lo que es otra vez, no seré yo quien me fíe, ni de él, ni de la tal *Providencia*.

IV.

El tiempo transcurría velozmente, y el sol se aproximaba al ocaso, y Juanito lloraba desesperadamente; pues poco acostumbrado á las contrariedades, la primera que sufría, se le hacía de tal magnitud, que la creía imposible de vencer.

Por fin, viendo que nadie acudía en su socorro, empezó á buscar un medio para salir de la situación en que se hallaba, pensando que sólo en sí mismo debía confiar.

Examinando el terreno, vió que á los pocos pasos había una pequeña barran-

ca, cortada casi en sentido perpendicular, y cuya altura, poco más ó menos, era igual á la de la mula.

Después de reflexionar un rato, Juanito se vió salvado.

Con paciencia y maña, hizo rodar el saco hasta la parte superior de la barranca, y cuando la tuvo allí, le fué muy fácil colocarlo de nuevo sobre la cabalgadura.

Cuando ya no le faltaba más que cabalgar, Juanito dió un suspiro de satisfacción, y murmuró muy contento de sí mismo:

— ¡ Pues hombre ! Si yo hubiera imaginado que la cosa era tan fácil, ya estaría de vuelta á mi casa, y no hubiera tenido necesidad de pedir favores á esa señora *Providencia*, que ni me ha hecho caso, ni ha tenido la atención de contestarme siquiera.

V.

En el molino todos estaban ansiosos, esperando á Juanito, y creyendo que pudiera haberle sucedido algún percance.

Solamente el abuelo estaba tranquilo y decía: Esperad, él ha de volver.

No tardó mucho tiempo en ver cumplida su esperanza.

El paso siempre regular de la mula se dejó oír, y al poco rato Juanito se encontraba junto á la familia.

Así que se vió en tierra, su primer cuidado fué quejarse, y dirigiéndose á su abuelo le dijo:

—¡Vd. me ha engañado!

—¿Y por qué? contestó sonriendo el abuelito.

—Porque Vd. me dijo, que si algo me ocurría, llamara á la *Providencia*; pues, señor, se me cayó el saco, la llamé y todavía la estoy esperando. Si no es porque me dí maña......

—Pues esta maña se la debes á la *Providencia* que te ha inspirado, *que ya sabes, hijo mío, que Dios quiere que el hombre merezca su protección, trabajando para merecerla.*





